

Muere en un atentado en Caracas el fiscal que investigaba el golpe de Estado contra Chávez

Danilo Anderson, de 38 años, pereció al explotar una bomba en el coche que conducía

AGENCIAS CARACAS

El miedo a la violencia política resurgió ayer con fuerza en Venezuela tras el asesinato en un atentado del fiscal Danilo Anderson, encargado de los procesos contra quienes presuntamente respaldaron el golpe de Estado de 2002. Anderson, de 38 años, dirigía las investigaciones que en las últimas semanas abrió el Ministerio Público sobre la implicación de unos 400 opositores en la asonada cívico-militar que el 11 de abril de hace dos años derrocó durante 48 horas al presidente, Hugo Chávez.

La confirmación oficial de la identidad de la víctima se postergó más de doce horas —el atentado se produjo a primeras horas de la madrugada de ayer en España—, debido a que el cadáver quedó completamente calcinado y hubo que esperar al resultado de las pruebas necrodactilares. Vecinos de la zona donde ocurrió el ataque, en el barrio caraqueño de los Chaguaranos, dijeron que el vehículo de Anderson se encontraba en marcha cuando fue sacudido por dos fuertes explosiones consecutivas y terminó estrellándose contra una esquina. El ataque se llevó a cabo cuando el fiscal regresaba de asistir a clase en una universidad de la capital venezolana.

Anderson, amenazado de muerte en varias ocasiones, ya había sido agredido por unos desconocidos a mediados de octubre, cuando hacía unas compras en un conocido centro comercial caraqueño, pero pudo escapar ileso. Además, el polémico fiscal había sido duramente vilipendiado por la oposición venezolana como «brazo ejecutor» de una supuesta venganza política del presidente contra sus adversarios, tras el triunfo de Chávez en el referéndum revocatorio del pasado 15 de agosto.

Anderson, amenazado de muerte en varias ocasiones, ya había sido agredido por unos desconocidos a mediados de octubre, cuando hacía unas compras en un conocido centro comercial caraqueño, pero pudo escapar ileso. Además, el polémico fiscal había sido duramente vilipendiado por la oposición venezolana como «brazo ejecutor» de una supuesta venganza política del presidente contra sus adversarios, tras el triunfo de Chávez en el referéndum revocatorio del pasado 15 de agosto.

Llamada a la calma

Mientras líderes gubernamentales y opositores hicieron llamamientos a la calma y condenaron de forma unánime la acción, todos los poderes públicos venezolanos se reunieron de urgencia para estudiar las medidas a adoptar. El fiscal general, Isaías Rodríguez,



EL ÚLTIMO ADIÓS. Una mujer reza junto al féretro de Anderson en la capilla ardiente, que fue visitada por cientos de venezolanos. / EFE

convocó a la ciudadanía a manifestarse por las calles de Caracas en repudio al atentado y aseguró que el crimen no quedará impune frente a decenas de personas reunidas frente a la sede del Ministerio Público que gritaban: 'Justicia, justicia'.

Organizaciones sindicales, ONG, colectivos, organizaciones comunitarias, cooperativas y personas particulares, desde Venezuela y el extranjero, enviaron mensajes de solidaridad con los familiares de Anderson.

El secretario de seguridad ciudadana de la Alcaldía Mayor de la capital, Alberto Carias, acusó a la oposición del asesinato y tampoco descartó que estuvieran implicados «actores internacionales interesados en desestabilizar el país». Por su parte, el diputado Ismael Medina atribuyó el atentado a «intereses que intentan desestabilizar Venezuela».



PISTAS. Agentes investigan en el lugar del atentado. / EFE

La muerte del fiscal ha puesto fin a un aparente período de calma en el país caribeño, después de más de dos años de violenta confrontación social y política entre seguidores y adversarios de Chávez que causaron más de una decena de muertos y cientos de heridos. El pasado año, dos bombas explotaron frente a delegaciones diplomáticas españolas y colombianas en Caracas sin causar víctimas, en otro atentado terrorista del que fueron acusados militares opositores al presidente que han pedido asilo político en Estados Unidos.

En las últimas semanas, el máximo dirigente venezolano había insistido en sus llamadas al diálogo para acometer una nueva etapa en el desarrollo del país, pero también consideró que «no era el momento» de conceder la amnistía política que solicitaba la oposición.

«Lo mataron por justo», dice Chávez

AGENCIAS
CARACAS / WASHINGTON

El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, rindió homenaje a la persona del fiscal asesinado, del que afirmó que «lo mataron porque no se dejó chantajear». «Lo conocí, era un soldado valeroso, digno y honesto. No pudieron comprarlo y por eso lo asesinaron»,

señaló.

El mandatario, acompañado por la mayor parte de su Gabinete y del alto mando militar, visitó la capilla ardiente de Anderson, instalada en la sede de la Fiscalía, en Caracas, y conversó una hora con los familiares de la víctima. «Vine con el alma herida», dijo. «El pueblo está llorando y las lágrimas corren por Vene-

zuela y más allá. Lo mataron por justo, por ser un luchador por la justicia. ¡Que haya muchos 'danilos' en Venezuela!», añadió el presidente.

Chávez recordó que «la lucha continúa» y pidió «mantener la serenidad», porque, subrayó, «nos van a imponer la agenda de violencia que ya hemos derrotado en anteriores ocasiones». El dirigente venezolano señaló tam-

bién que el país seguirá «luchando por la Justicia y la verdadera democracia». El presidente suspendió su viaje a Costa Rica, donde tenía previsto asistir a la Cumbre Iberoamericana, nada más conocer el asesinato de Anderson.

Por su parte, el vicepresidente del país, José Vicente Rangel, anunció que las investigaciones sobre el crimen «van muy ade-

lantadas» y aseguró que se van a producir «sorpresas» sobre los autores del atentado. Rangel realizó estas declaraciones en la Fiscalía, poco antes de que el féretro con los restos de Anderson saliera hacia la Asamblea Nacional. El vicepresidente avanzó también que el caso «quedará resuelto más pronto que tarde».

Las reacciones por la muerte del fiscal no se hicieron esperar. Estados Unidos condenó «tajantemente» este asesinato. El portavoz del Departamento de Estado, Adam Ereli, hizo un llamamiento para que se «enjuicie» a sus responsables.